

RESPONSABILIDAD
CIUDADANA: EL RESPETO
A LAS NORMAS DE
CONVIVENCIA

➡ ¿QUÉ ES LA CIVILIZACIÓN?

La palabra “**civilización**” tiene el mismo origen que la palabra “ciudad”, que en latín se dice *civis*. Se considera que las civilizaciones surgieron en el mundo junto con las primeras ciudades.

Las ciudades más antiguas del mundo de las que tenemos conocimiento fueron construidas hace más de cinco mil años por grupos humanos que, cansados de vivir viajando de un lado a otro, recolectando frutas de los árboles y buscando pasturas para alimentar a su ganado o animales para cazar, se establecieron por primera vez a la orilla de algún río.

Aquellas ciudades primitivas estaban formadas por viviendas, calles, plazas y murallas para defenderse de los peligros. Al instalarse y abandonar la vida nómada, muchas cosas cambiaron: los hombres aprendieron a cultivar la tierra y a criar animales y pudieron, por primera vez, acumular alimentos para las épocas de escasez. También inventaron la escritura y el comercio, y comenzaron a elaborar su cultura. En estas primeras ciudades se considera que nació la civilización humana.

Desde el principio de su existencia, hace miles de años, las civilizaciones humanas necesitaron leyes para gobernar. Los primeros códigos escritos o leyes que sirvieron para organizar y ordenar la vida en las ciudades surgieron junto con la civilización. Desde entonces, las personas tienen la obligación y la responsabilidad de respetar las leyes para vivir en sociedad.

COMPORIAMIENTOS SALVAJES, COMPORIAMIENTOS CIVILIZADOS

Para pensar un poco sobre el tema de las reglas de convivencia en el mundo civilizado, les proponemos que vean el video “El puente” de Ting Chian Tey (Malasia), que muestra un mundo muy diferente del nuestro. En esta fábula animada, los personajes son animales que viven en la naturaleza, sin ningún tipo de reglas.

goo.gl/ZyLA4w

En este video, unos animales grandes y otros pequeños quieren cruzar un puente. Los animales grandes, el oso y el reno, hacen valer su fuerza y su tamaño, pero esto no resulta bien, ya que no logran más que chocar entre ellos. Como ninguno de los dos es más fuerte que el otro ni asusta más, ninguno puede cruzar. Tampoco respetan a los más chicos y los revolean para librarse de ellos cuando se acercan para pedir el paso.

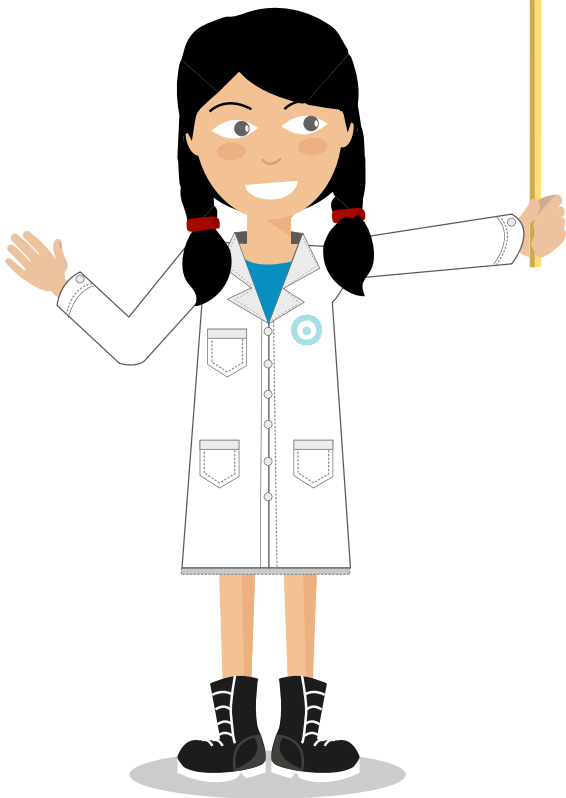
El mapache y el conejo actúan de una manera más inteligente que el oso y el reno y, en lugar de competir entre ellos, se ponen de acuerdo y cooperan, es decir, trabajan juntos para lograr su objetivo de cruzar el puente. Lo hacen dos veces: primero, cuando erosionan las sogas que sostienen el puente para librarse de los grandotes prepotentes y luego, cuando el mapache baja la cabeza para que el conejo pueda saltar sobre él.

Para poder cruzar, el mapache y el conejo tuvieron que cometer dos malas acciones: dañaron el puente y provocaron la caída al río del oso y del reno. En nuestra sociedad, diríamos que eso no está bien, no importa lo mal que se hayan comportado los grandotes.

El mapache y el conejo de la fábula son inteligentes, pero no son civilizados: no actúan según ninguna regla. Eso es lógico, porque son animales que viven en la selva. En la naturaleza no hay reglas, los animales se las arreglan como pueden, por eso todos los comportamientos son posibles, inclusive los malos.

Pero las personas no vivimos en la naturaleza, sino en la civilización. En nuestras sociedades existen leyes y reglas de convivencia que debemos conocer y respetar. Estas normas organizan espacios, ordenan las relaciones entre las personas y sirven para hacer funcionar el país entero y los diferentes espacios donde interactuamos, por ejemplo: el colegio, los espacios públicos, el club, los lugares de trabajo, los mercados o comercios.

CONOCER LAS REGLAS Y
RESPETARLAS ES PARTE
FUNDAMENTAL DE LA
RESPONSABILIDAD CIUDADANA
EN EL MUNDO CIVILIZADO, QUE
ES EL MUNDO EN QUE VIVIMOS
LAS PERSONAS.



Fuentes:

Ferrater Mora, José (1965): *Diccionario de Filosofía*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Redman, Charles (1990): *Los orígenes de la civilización. Desde los primeros agricultores a la sociedad urbana en el Próximo Oriente*. Editorial Crítica, Barcelona.

FICHA DEL DOCUMENTO

NIVEL: EDUCACIÓN PRIMARIA

DISCIPLINA: CIENCIAS SOCIALES

FECHA DE PUBLICACIÓN:
15/04/2018

ACTIVIDAD para el aula

ACTIVIDADES

1. ¿Se animan a enumerar las diferencias entre el mundo salvaje y el mundo civilizado? Hagan en el pizarrón una tabla que tenga dos columnas y complétenla entre todos. Puede tener todos los casilleros que quieran.

Mundo salvaje	Mundo civilizado

2. Ahora que ya terminaron la lista de diferencias, observen: ¿se acordaron de poner en la lista las reglas o las leyes? Si no se acordaron, agréguelas. Ahora piensen entre todos: ¿no sería más fácil para el oso, el reno, el mapache y el conejo cruzar el puente si hubiera reglas que todos tuvieran que respetar?

3. En nuestro mundo, hay reglas que organizan los comportamientos de las personas y las ayudan a convivir. Discutan entre todos:

- ¿Cuáles son esas reglas?
- ¿Todas las personas las conocen?
- ¿Es necesario aprenderlas?
- ¿Es lo mismo conocer las reglas que respetarlas?
- ¿Qué puede pasar si no conocemos las reglas?
- ¿Y si las conocemos pero no las respetamos?

- 4.** Volvamos a la fábula del oso, el reno, el mapache y el conejo. Inventen entre todos una lista de reglas para cruzar el puente, de modo que todos los animales puedan cruzarlo, sin necesidad de romperlo ni de que nadie caiga al río.
- 5.** Piensen ahora en las reglas de tránsito que conocen: ¿Para qué sirven el semáforo, la senda peatonal, las señales de contramano, de velocidad máxima? ¿Qué pasaría si no existieran?
- 6.** Observemos a las personas que transitan por la calle de nuestra ciudad, tanto los que caminan como los que conducen vehículos, pequeños o grandes. ¿Cómo se comportan? ¿Conocen las reglas? ¿Las respetan?
- 7.** ¿Han visto alguna vez a personas comportarse como el oso y el reno? ¿Y como el mapache y el conejo?
- 8.** ¿Qué sucede cuando en el mundo civilizado las personas se comportan de maneras no civilizadas?

**Si les gustó la actividad y quieren compartirla con nosotros,
pueden mandar su trabajo a congresodeloschicos@congreso.gob.ar**